

## CAPÍTULO VIII

### INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN ANGOLA: UNA OPORTUNIDAD DE EXTRACCIÓN DE PETRÓLEO Y ABASTECIMIENTO PARA CHINA

*Gabriela Munguía Vázquez  
Oswaldo Urbano Becerril Torres  
Rosa Azalea Canales García*

#### INTRODUCCIÓN

La naturaleza a lo largo de la historia de África ha sido generosa, este continente cuenta con una importante dotación de recursos naturales, donde casi un tercio de su población vive hoy en países con abundancia de estos; se puede hacer mención de países ricos como: Angola, Botsuana, Camerún, República del Congo, Liberia, Mauritania, Gabón, Guinea, Namibia, Sierra Leona, Nigeria Zambia y Suazilandia, los cuales cuentan en su conjunto con 20 por ciento de las reservas de uranio, el 90 por ciento de las de cobalto, 40 por ciento de las de platino, 65 por ciento de las de manganeso, entre 6 por ciento y 8 por ciento de las de petróleo y un 50 por ciento de las de oro y diamantes (Gómez-Jordana, 2014).

Se debe recordar que la estructura económica de África está basada en la exportación de materias primas, el crecimiento en el interés de sus recursos naturales, y los altos precios de sus materias primas permiten a algunos de sus países integrarse en la economía global (Cheung, De Haan, Qian y Yu, 2012).

Por lo que se debe recordar que los procesos de integración económica tienen lugar cada vez más en los países geográficamente más cercanos, con el objeto de incrementar sus niveles de bienestar. No obstante que, en algunos casos estos acercamientos son de carácter político, donde el objetivo final es

el de obtener un beneficio económico, un caso claro es el mercado de Angola (Munguía, 2013).

La historia económica ofrece un amplio acervo de experiencias previas, pero la nueva ola de acuerdos que proliferan presentan características diferenciales. La aparición de procesos de integración norte-sur, donde participan países con niveles de desarrollo diferentes, significa un nuevo fenómeno. El auge de estos procesos de integración regional constituye una de las coordenadas básicas de la economía mundial en el preludio del siglo XXI (Munguía, 2013).

Ahora bien, Angola es sujeto de esta investigación por ser un país en el cual las extracciones de petróleo y las actividades derivadas de este proceso aportan aproximadamente 85 por ciento del PIB (Producto Interno Bruto), porcentaje que ha aumentado a una media anual de 15 por ciento, entre 2004 y 2007. La cuota de producción de petróleo asignada por la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), al país es de 1.9 millones de barriles por día (Gómez-Jordana, 2014).

Aunado a ello, se ha presentado un aspecto prometedor en su economía, donde se relaciona esta actividad extractiva con la reconstrucción del país y el regreso de las personas desplazadas por conflictos bélicos, por lo que desde 2005, el Gobierno ha usado 1,000 millones de dólares en líneas de crédito con China, Brasil, Portugal, Alemania, España y la Unión Europea para la reconstrucción del país (García Encina, 2006). Donde China es su principal inversor y benefactor, con programas que van desde creación de infraestructura, como escuelas y hospitales, hasta la extracción de minerales y otros.

La hipótesis bajo la cual se parte es que los flujos de Inversión Extranjera hacia Angola se han visto beneficiados por el interés económico y comercial que China ha denotado sobre esta zona, así como por el deterioro del modelo de integración presentado por la Unión Europea. Cabe señalar que en este trabajo no se plantea la idea de un neoextractivismo, sino de una opción más de abastecimiento para China.

El trabajo está estructurado en cuatro apartados: inicia con el planteamiento del problema, seguido del contexto del petróleo crudo en Angola, análisis y discusión de los datos, y las conclusiones.

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA: LA INVERSIÓN EXTRANJERA DE CHINA**

El crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), de Angola presenta valores muy conservadores al inicio de los años noventa, teniendo un aumento palpa-

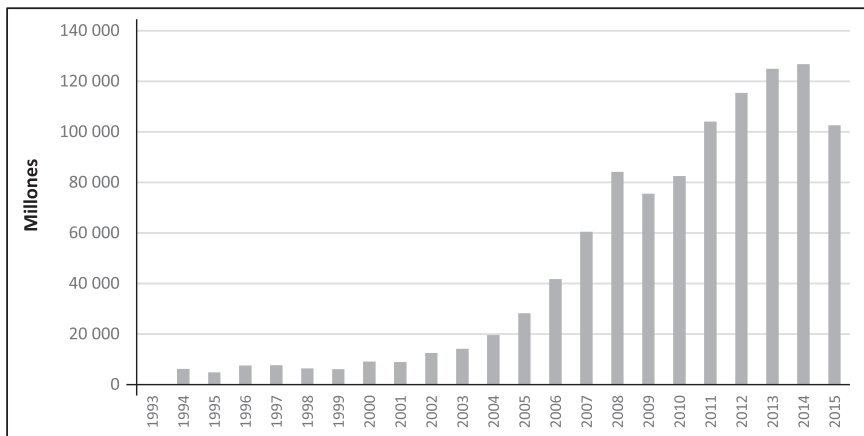
ble en el año 2008 con una cifra de 84,178 miles de millones de dólares, y un incremento constante entre los años 2011-2014, el cual se ve interrumpida en 2015 con un decrecimiento de 19 por ciento, lo cual se puede comprobar en la figura 7.

Este crecimiento en su PIB, ha sido resultado de numerosos programas económicos emprendidos por el gobierno, donde se promovió a toda costa la atracción de inversión extranjera a este país.

La inversión ha sido tema de controversias a lo largo de los años, ya que de acuerdo con las leyes macroeconómicas, es un factor importante que permite el desarrollo económico de un país. Así, la Inversión Extranjera Directa (IED), puede considerarse como un importante catalizador para el desarrollo, ya que cuenta con la capacidad de generar empleo, incrementar el ahorro y la captación de divisas, así como estimular la competencia de un país e impulsar las exportaciones (OECD, 2002).

De acuerdo con la UNCTAD (2013), los flujos de IED a nivel mundial retomaron su tendencia al alza. Las entradas de IED aumentaron 9 por ciento, hasta alcanzar 1.45 billones de dólares. Acrecentaron en los tres grupos económicos principales: las economías desarrolladas, las economías en desarrollo y las economías en transición.

**Figura 7**  
**Producto interno bruto de Angola, 1993-2015**  
**(en millones de dólares)**



Fuente: Elaboración propia con base en el Banco Mundial en línea.  
[www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)

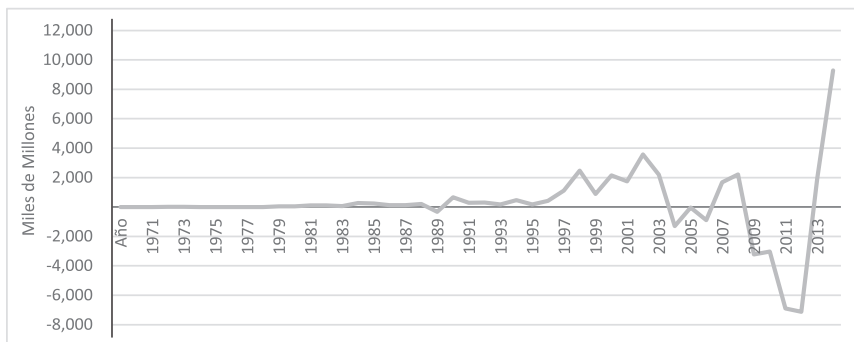
En el caso concreto de Angola se observa que en la figura 8, la inversión ha pasado por un conjunto de desequilibrios, lo que no permite que se dé un crecimiento constante a lo largo de los años; el infortunio más notable se da en el año 2012, donde se presentó una salida de capitales por 6,897 miles de millones de dólares, para 2014 se muestra ya una recuperación en atracción de IED. Sin embargo, en la transición del año 2014 a 2015, se registra un aumento de IED para Angola por 9,282 miles de millones de dólares, presentando una recuperación notable.

Ahora bien, la situación de China como uno de los principales inversores en el continente africano, se indica más claramente con la notable presencia de cerca de 2,000 compañías, la mayoría de la IED está en manos de un pequeño grupo de compañías estatales chinas, pero la gran mayoría son PYMES chinas. Esta IED se concentra principalmente en las industrias extractivas (Center for Global Development, 2013).

En 2006, China invirtió en el sector petrolero de Angola, Sudan y Nigeria cerca de 5,800 millones, a su vez, realizó inversiones en el sector de la construcción encaminadas a infraestructuras de transporte, edificación pública y estadios en distintos países como Angola (Titiloye Ademola, 2009).

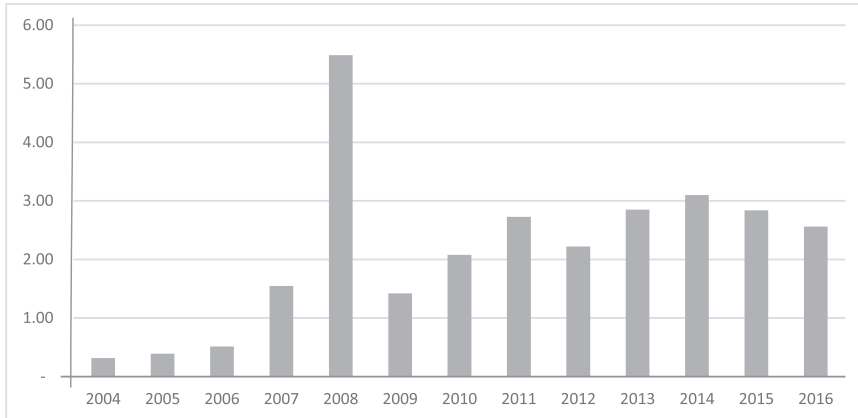
El stock de IED China en África en 2008 fue 5.49 billones de dólares y en 2016 sólo de 2.56 billones de dólares. Es importante destacar la ventaja comparativa que tiene China respecto del resto de inversores no sólo por la

**Figura 8**  
**Inversión Extranjera Directa de Angola 1970-2015**  
**(en millones de dólares)**



Fuente: Elaboración propia con base en el Banco Mundial en línea,  
[www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)

**Figura 9**  
**Inversión extranjera directa de China en África 2004-2016**  
**(en billones de dólares)**



Fuente: Elaboración propia con base en datos recopilados del Ministerio de Comercio de la República Popular de China en línea, <http://english.mofcom.gov.cn>

fuerza de su demanda, sino por las facilidades financieras que la acompañan; su principal vehículo es el Chinese Eximbank (CHEX), así como el China Development Bank (CDB), ambos superan al Banco Mundial en volumen de financiación hacia África (Gómez-Jordana, 2014).

Se puede aseverar que China ha contribuido a recuperar un continente (figura 9) a la deriva, olvidado de todos en el mapa de la internacionalización, en el cual occidente, no se había vuelto a interesar por África tanto como hasta ahora que China partió hacia su conquista persiguiendo oportunidades en sectores como energía, transporte, e industrias extractivas (Gómez-Jordana, 2014).

En el caso directamente relacionado con Angola, vemos la tendencia de crecimiento de la IED en este país, a través de los 218 proyectos que ha generado China en este país desde el año 1993, sobresaliendo 50 proyectos en infraestructura y comunicación que equivalen al 22 por ciento, 40 en salud equivalente a 18 por ciento, 29 en educación equivalente a 13 por ciento, 11 en préstamos y 10 en extracción de minas y petróleo principalmente equivalente a 4,5 por ciento del total de proyectos, respectivamente.

Ahora bien, las principales instituciones involucradas en la ayuda y cooperación exterior son el Ministerio de Comercio, el Ministerio de Asuntos

Exteriores y los bancos de propiedad estatal, como el China Export-Import Bank, este último cuenta con asistencia del Banco de China para el Desarrollo, el cual ha desempeñado un papel central del acceso financiero de Beijing a los gobiernos de la región subsahariana de África (Gómez, 2011). Así mismo se puede señalar un reciente proyecto de explotación de petróleo y gas en Angola por valor de 14.23 mil millones de euros (Naciones Unidas, 2016).

Es importante mencionar que África, en términos generales, presenta un desafío muy alto para la localización y abastecimiento de insumos que las empresas que decidan invertir en este continente tienen, por poner un ejemplo: el abastecimiento de energía confiable es todo un reto, ya que sólo 16 por ciento de la población de África subsahariana tiene acceso a la electricidad, además, aproximadamente 30 países sufren cortes de electricidad regulares, lo que los obliga a pagar altas primas por energía de emergencia (Booth A., 2013). Tal vez el segundo desafío de infraestructura más importante son las conexiones de transporte deficientes. Las redes ferroviarias fuera de uso o mal mantenidas agregan una carga adicional a las carreteras, que a menudo carecen de inversiones, se encuentran en malas condiciones y están más organizadas según las necesidades históricas de la época colonial que a las realidades regionales de la actualidad (Booth A., 2013).

Como resultado, los costos del transporte son los más altos del mundo: equivalen a 13 por ciento del costo del comercio en África, en comparación con 6 por ciento en el mundo. Esto tiene un efecto consecuentemente negativo en la competitividad (Power, 2012).

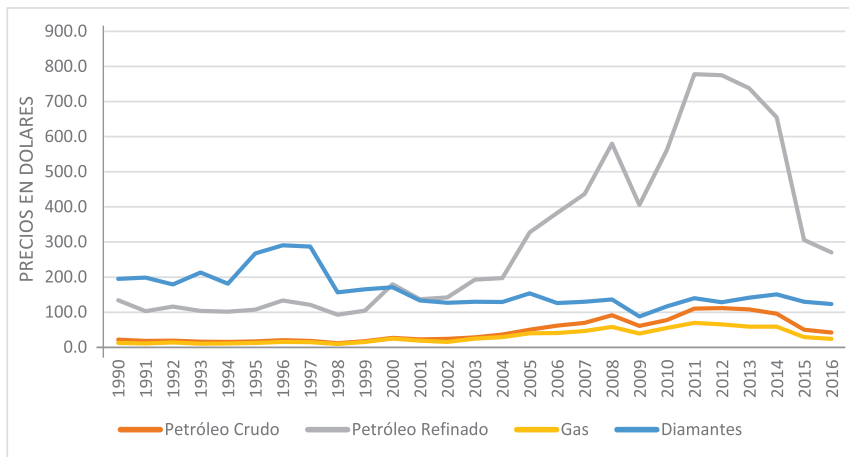
## **MARCO CONTEXTUAL DEL PETRÓLEO CRUDO EN ANGOLA: 1990-2016**

Como se ha venido mencionando Angola exporta principalmente petróleo crudo, diamantes y derivados del petróleo. Siendo sus principales socios: China, Estados Unidos, Portugal y otros países asiáticos como Taiwán o Corea del Sur, (Banco Mundial, 2016).

Debido a esto, la ubicación geográfica de Angola encierra gran importancia para los intereses nacionales chinos. La riqueza en recursos naturales y energéticos, el peso demográfico que la hace un mercado altamente atractivo y la ventaja numérica como mayor grupo regional con una marcada tendencia a votar en bloque dentro de organismos internacionales multilaterales, han hecho de la región una variable indispensable para las aspiraciones globales de China, (Taylor, 2005).

En la figura 10, las exportaciones de petróleo refinado para el año 2013 representó un monto de 774.8 dólares por barril, por su parte los diamantes reportó un monto de 128.7 dólares por quilates, seguido por la exportación de petróleo crudo con 111.6 dólares por barril y el gas con un monto de 59 dólares por barril.

**Figura 10**  
**Principales exportaciones de Angola 1990-2016**  
**(Precios en dólares)**



Nota: Petróleo crudo y refinado, precio en dólares por barril. Gas, precio en dólares por barril. Diamantes, precio en dólares por quilates.

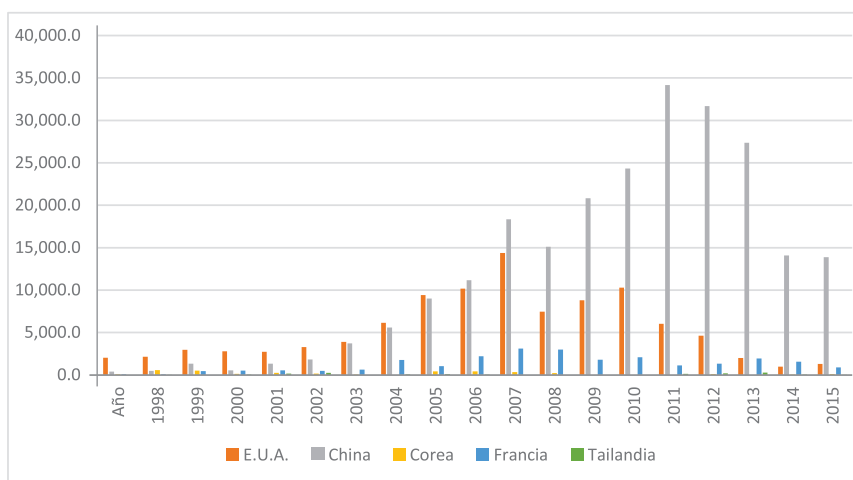
Fuente: Elaboración propia con base en el Banco Nacional de Angola en línea.

Se puede denotar que a partir del año 2009 se ha tenido un crecimiento constante en la exportación de petróleo refinado sobresaliendo como países receptores China, Estados Unidos y Francia, sin embargo a partir de 2014 se observa una desaceleración de la economía, siendo su producto mas barato el gas, seguido por el petróleo crudo.

Por su parte en la figura 11, se indica el periodo comprendido entre 1998 hasta 2015, donde Estados Unidos venía siendo el principal receptor de estas exportaciones de petróleo, pero a partir de, 2006 China tomo este rol, siendo el año 2012 en el cual las exportaciones dirigidas a este países ascendieron a montos cercanos a 34,160 millones de dólares.

Cabe mencionar que la asistencia financiera China a Angola ha estado relacionada directamente con sus intereses nacionales en el país. Muestra de esto es la firma de un acuerdo por el que Beijing invertirá 4,000

**Figura 11**  
**Principales exportaciones de Angola 1990-2016 (Precios en dólares)**



Fuente: Elaboración propia con base en el Banco Nacional de Angola en línea.

millones de dólares en infraestructuras a cambio de tener la primera opción en los derechos de cuatro yacimientos (Bello, 2009).

Ahora bien, el aumento de la influencia internacional de China ha estado relacionado íntimamente con el aumento de su llamado poder blando de los que destacan los cinco principios de la coexistencia pacífica:

- Respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial.
- Pacto de no agresión.
- No injerencia en los asuntos de los demás.
- Igualdad y beneficios mutuos.
- Coexistencia pacífica.

Angola está ubicada dentro de la segunda categoría propuesta por Alden (2008), “regímenes con economías basadas en materias primas, tanto autoritarios como democráticos, que representa un tipo de gobierno que reacciona de formas muy similares al compromiso exterior chino”. En el contexto, China ha sido percibida como un nuevo socio y una fuente importante de inversión extranjera directa (Booth, 2013).



## ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

El caso angoleño es justo abordarse, ya que se ha denotado a través de las cifras que es el primer socio comercial de China en la región de África y su mayor proveedor africano de petróleo; con una producción de casi dos millones de barriles de crudo al día (2008), este país se convirtió en uno de los principales productores de crudo del mundo, colocándole en el selecto grupo de países miembros de la OPEP. Ahora bien como miembro del SADC (Comunidad para el Desarrollo del Sur de África), países como Estados Unidos, Brasil y Portugal han aumentado su relación comercial y de inversión.

China ha estado implicada en Angola a través de la asistencia técnica y financiera en el desarrollo de más de 100 proyectos en el sector público, energético, pesquero, de telecomunicaciones, salud, educación, entre otros. En el comercio bilateral, “el total de los intercambios entre Angola y China fue de 1.8 millones en el año 2000, aumentó a 4.9 millones en 2004, y se disparó hasta los 11 mil millones de dólares a finales del año 2006” (Alden, 2008), manteniendo esta tendencia de crecimiento exponencial hasta el final de la década. Así mismo China ha convertido a Angola en su principal abastecedor de petróleo.

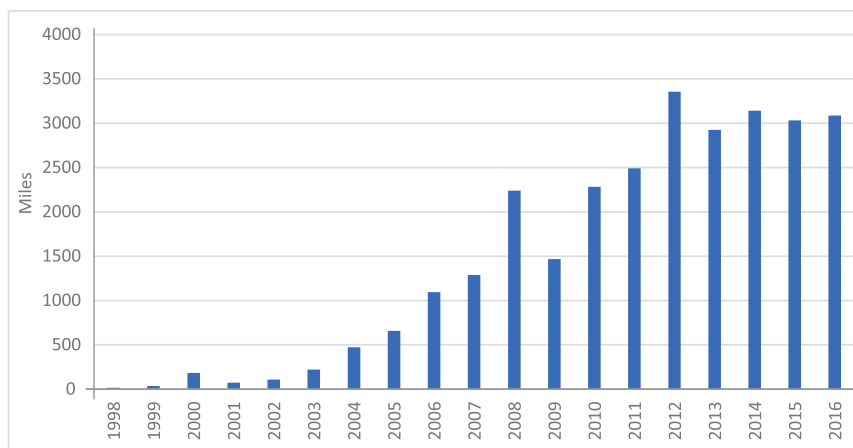
La creciente importancia del intercambio ha llevado a China a ser el primer socio económico de Angola donde se observa una tasa de crecimiento de 1,721% desde 1998 hasta 2012, llevando el intercambio de 184,269 millones de dólares a 3,356,191 millones de dólares, lo cual se puede apreciar en la figura 12.

Sin embargo, se perciben signos de alerta, producto de la competitividad de ambas economías, siendo sensibles los mercados africanos al desplazamiento de los productores locales por los chinos en el ámbito regional, como en los mercados externos (Kaplinisky, McCormick y Morris, 2006).

Entre 2001 y 2006, las exportaciones e importaciones entre ambos socios aumentaron en promedio más de 40 y 33 por ciento, respectivamente, es decir, mucho más que la tasa de crecimiento del comercio mundial (14 por ciento), y de los precios de los productos básicos (18 por ciento). Medido en dólares, el aumento de las exportaciones e importaciones fue de aproximadamente US \$10,000 millones a más de US \$55,000 millones.

El comercio de mercancías es solo un aspecto del creciente intercambio económico entre estos países. Si bien el desarrollo económico de África se produjo a partir del aumento de las exportaciones de la región; sin embargo, en comparación con el total de la economía mundial, el movimiento de

**Figura 12**  
**Exportaciones totales de Angola a China 1998-2012**  
**(millones de dólares).**



Fuente: Elaboración propia con base en el Bureau Nacional de Estadísticas de China.

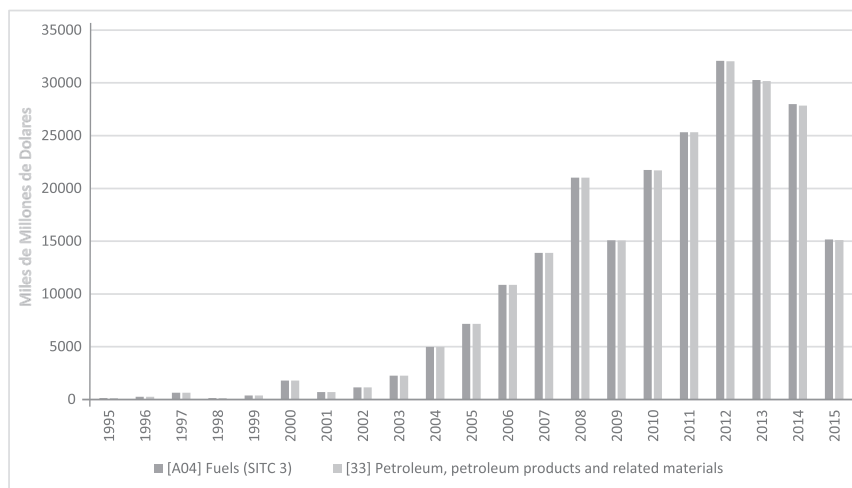
la década de 2000 sólo consiguió recuperar el terreno perdido durante las décadas de 1980 y 1990. Después de todo, la participación de África en el valor de las exportaciones mundiales, que fue de 5.92 por ciento en 1980, llegó a 3.42 por ciento en 2012. Muy diferente parece ser la trayectoria de Asia en general, y de China en particular, que aumentó significativamente las exportaciones en relación con la cantidad global. Aun así, países como Angola tuvieron un importante crecimiento económico en la última década, en gran parte determinado por la demanda china (Ouriques, 2017).

Pero de la información disponible se deduce que China ha representado diversos papeles en África: socio comercial, donante, financista e inversionista, y contratista y constructor.

Por lo que se precia en la figura 13 China importa casi 25 por ciento del petróleo que consume el continente africano, siendo sus principales socios: Angola (11 por ciento del total) y Sudán (7 por ciento), países con los cuales Estados Unidos tiene grandes intereses (esto podría provocar en un futuro tensiones entre China y EUA).

Ahora bien, en torno a la búsqueda estratégica de recursos naturales “seguros”, principalmente petróleo, China desarrolló una política de “*outward-looking oil economy*”. La misma se implementó a partir de 1993,

**Figura 13**  
**Exportaciones de petróleo de Angola a China 1995-2015**  
**(millones de dólares)**



Fuente: Elaboración propia con base en el Banco Nacional de Angola en línea.

producto del boom importador chino, y fomentada por cuestiones económicas dado que invertir en explotación de nuevos yacimientos en territorio representaba un costo mayor que ejecutarlas en África o Medio Oriente (Taylor, 2005).

El objetivo chino es integrar verticalmente la cadena industrial, desde la exploración, transporte y el estipendio de petróleo para lograr una mayor seguridad energética (García Encina, 2006). La demanda china en hidrocarburos llevó a establecer relaciones de preferencia con ciertos Estados, considerados claves, como Sudán y Angola, entre otros. El gobierno chino alienta la instalación de empresas chinas en el sector de la construcción, sobre todo con el fin de trabajar en la reconstrucción de la infraestructura de los países africanos.

Según Alex Vines (2007), las obras más importantes que ya han comenzado a realizarse son el ferrocarril de Benguela que une el puerto de Lobito, la refinería de Lobito, el nuevo aeropuerto de Luanda, otros ferrocarriles y la construcción de edificios para el gobierno. Sin embargo, la línea de crédito incluye muchos otros proyectos, divididos en dos etapas, (Vines, 2007).

## CONCLUSIONES

La presencia China en África es una realidad, la cual ha generado grandes debates, ya que para África, China es la oportunidad de la salir y darse a conocer hacia el desarrollo, a través de vínculos sur-sur, como otros países de las periferias del capitalismo global (en África y América Latina), generando un ambiente propicio para la llegada de inversiones de otros inversores. Sin embargo, también es claro la existencia de aspectos negativos, como la entrada de productos chinos a bajos precios, los cuales afectan a los productos locales (sobre todo en materia textil), o la presencia de trabajadores chinos y no lugareños.

Una crítica muy acertada al respecto y después del análisis es que África y principalmente Angola, deben lograr, una política que les permita no sólo un crecimiento económico, sino además reducir las diferencias internas, las asimetrías domésticas, y desarrollar una política de aprovechamiento de sus propios recursos

Si bien, los yacimientos de petróleo de Angola en alta mar no sufren de las acciones de sabotaje de los rebeldes, y por eso las compañías petroleras internacionales van mostrando mucho más interés los últimos años, deben de buscar reducir las revueltas y descontentos sociales.

China ha encontrado un lugar ideal para abastecerse, también deben entenderse los beneficios reales de la presencia de este país en Angola, ya que esta ultima no cuenta con una diversificación económica; sus exportaciones dependen casi exclusivamente de los productos básicos; donde la mayoría de la población angoleña vive de la agricultura familiar.

Por su parte la mano de obra empleada en los trabajos de reconstrucción está, en su mayoría, compuesta por expatriados chinos. Así, no hay un aumento significativo en la tasa de empleo de los angoleños en el país, existiendo a su vez una gran concentración de la riqueza en Luanda: las pequeñas ciudades del interior tienen poco acceso a los recursos originados por la presencia china. Por lo que se esperaría un despertar tanto del gobierno y pueblo angoleño, afín de implementar un crecimiento endógeno (Ouriques, 2017).

**BIBLIOGRAFÍA**

- Alden, C. (2008). China se ha convertido en un gran poderoso frente a las débiles potencias occidentales. *África-América Latina*, (47), pp. 137.
- Banco Mundial (2016). *Perspectivas económicas mundiales 2016*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Banco Nacional de Angola (2017). Estadísticas de exportaciones en línea Recuperado de [http://www.bna.ao/Conteudos/Artigos/lista\\_artigos\\_medias.aspx?idc=15419&idsc=15423&idl=1](http://www.bna.ao/Conteudos/Artigos/lista_artigos_medias.aspx?idc=15419&idsc=15423&idl=1).
- Bello, I. (2009) Chinese politics in Subsaharian África: causes and impact”. *Relaciones Internacionales*, 11, 79-99.
- Booth, A. (2013, may 11) Inversiones en infraestructura en África: una oportunidad para el sector privado. Recuperado de fraud.kroll: <http://fraud.kroll.com/es/articulos/la-inversion-en-infraestructura-de-africa-una-oportunidad-para-el-sector-privado/>.
- Center for Global Development (2013). *China’s Development Finance to Africa: A Media Based Approach to Data Collection*”. Washington, D.C.: Center for Global Development.
- Cheung, De Hann, Qian y Yu (2012). China’s Outward Direct Investment in África”, *Review of International Economics*, 156-160.
- García Encina, C. (2006). La política africana de Pekín: *África subsahariana. ¿Oportunidad o amenaza?* Madrid: Real Instituto Elcano.
- Gómez, D. (2011, marzo 11). *El soft power con características chinas. Igadi na Rede / China e o mundo chinés*. Recuperado de [http://www.igadi.org/china/2011/pr/xr\\_el\\_soft\\_power\\_con\\_caracteristicas\\_chinas\\_pr.htm](http://www.igadi.org/china/2011/pr/xr_el_soft_power_con_caracteristicas_chinas_pr.htm).
- Gómez-Jordana Moya, R. (2014). LOS BRICS y ÁFRICA: *Comercio, inversión y desarrollo*. Santander: Banco Santander.
- Kaplinisky, R., McCormick, D. y Morris, M. (2006). *The impact of China on Sub Saharan Africa*. Institute of Development Studies (IDS). Asian Drivers Programme.
- Munguía, G. Quiroz, S. (2013). Procesos de integración económica regional. *En efecto de la crisis Europea sobre el Mercado Común del Sur y Este de África, 1995-2011*, Pearson, Sonora, México.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) (2002). *Inversiones extranjeras directas en desarrollo: un máximo de beneficios por un costo mínimo*. París: OECD.
- Ouriques, H. N. (2017). Las relaciones económicas entre Angola y China (2000-2014). *Estudios de Asia y África*, 52 (163), 387-416.

- Power, M. A. (2012). *China and Angola: A Marriage of Convenience? Cape Town, Dakar, Nairobi y Oxford: Pambazuka Press.*
- Ministry of Commerce People's Republic of China. Recuperado de <http://english.mofcom.gov.cn>. Estadísticas en línea.
- Taylor, I. (2005). Beijing's Arms and Oil Interests in Africa, *China Brief*, 01 5(21). Recuperado de [:https://Jamestown.org/program/beijings](https://Jamestown.org/program/beijings).
- Titiloye Ademola, O. B. (2009). China-Africa economic relations: Insights from AERC Scoping Studies. *The European Journal of Development Research*, 21(4), 485-505.
- Vines, A. (2007). China in Africa: A Mixed Blessing". *Current History*, 106, 213-219.
- Naciones Unidas (2016). *World Report: Angola, Human rights Watch*. Recuperado de <https://www.hrw.org/world-report/2016/country-chapters/angola>.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) (2013): "Who is Benefiting from Trade Liberalization in Angola?: a Gender Perspective. *Geneve*, 1-154.